



Universidad del Sureste
Campus Tuxtla Gutiérrez
“Ensayo las Drogas en Adolescentes”
Crecimiento y Desarrollo Biológico
Dr. Miguel Ricaldi Culebro
Br. Viridiana Merida Ortiz
Estudiante de Medicina
7to Semestre

12 de diciembre de 2022, Tuxtla Gutiérrez Chiapas

LAS DROGAS EN LOS ADOLESCENTES

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo de profundos cambios biológicos, psicológicos y sociales, en la transición de la infancia a la Edad adulta; que esconden factores de riesgo para la salud en general y en el inicio del consumo de drogas en particular. Es un tiempo de especial vulnerabilidad que el especialista en pediatría debe conocer y tener en cuenta en el abordaje, diagnóstico y tratamiento de esta patología. Entender la singularidad del adolescente, en la mayor parte de los casos obligado a acudir a la consulta, además de sus sentimientos de omnipotencia y omnisciencia, a los que se suma la precontemplación respecto a sus problemas relacionados con el consumo de drogas, es fundamental en el cumplimiento del objetivo preventivo –“prevenir es siempre mejor que curar” o del tratamiento cuando el problema se ha instaurado. Los adolescentes viven, piensan, sienten, se divierten, sufren y experimentan como sus amigos. Difícilmente aceptan que determinados comportamientos puedan ser problemáticos para su salud, ni ante la presencia de complicaciones, simplemente porque Repiten y comparten los modelos de sus iguales. La comprensión de todo ello mejorará la eficacia y eficiencia de los programas terapéuticos.

DESARROLLO

A pesar de la valoración de riesgos que hacen los adolescentes del consumo de drogas, este sigue produciéndose con prevalencias más o menos altas en función del tipo de droga. Esta población destacan la importancia del grupo de Iguales, de los amigos, como elemento fundamental en el consumo. En general, se observa que la prevalencia es más elevada en los adolescentes que cuentan con amigos que también consumen. Circunstancia que observamos tanto para tabaco, cannabis, alcohol como para la cocaína. El sentido pertenencia el grupo, el “nosotros” que constituye el grupo de iguales, junto a la vivencia de nuevas experiencias, la diversión, el disfrute, el placer y el sentido de autoafirmación e independencia.

El uso de drogas durante la infancia y adolescencia provoca alteraciones físicas, psicológicas y sociales. Además de su asociación con accidentes de tráfico, homicidios y suicidios, también se relaciona con actividad sexual temprana, fracaso escolar y delincuencia, además de las posibles consecuencias en la edad adulta, como las enfermedades cardiovasculares, alteraciones mentales y los cánceres. Durante la adolescencia, puede resultar difícil diferenciar entre la experimentación, el uso frecuente, el abuso y la adicción o farmacodependencia a una droga y se debe tener presente que esta época tiene unas características especiales. Cuanto antes se empieza con el uso de una sustancia, mayor es la probabilidad de aumentar la cantidad y la variedad de uso; los jóvenes son menos capaces que los adultos en limitar el uso y atribuyen a la droga la solución a todos sus problemas; además, en la actualidad, la experiencia es muy distinta a décadas anteriores: el número de los que prueban es mayor, aparecen nuevas sustancias y combinaciones cuya sintomatología se confunde.

Las drogas comenzaron a representar en nuestro país un fenómeno social a mitad de la década de los 70 y la situación ha ido evolucionando de algo unido a lo marginal, a la delincuencia y representado por la heroína (por su repercusión social más que por su nivel de consumo), a algo experimental y ocasional relacionado con lo recreativo asociándose una mayor precocidad en el inicio del consumo.

Diversos estudios han demostrado que cuanto más precoz es el inicio del uso de drogas, más probable es que se continúe su uso a lo largo de la vida y también que se asocie con la presencia de más problemas.

El consumo más frecuente son las siguientes sustancias:

as conductas de riesgo agrupan aquellas actuaciones repetidas y fuera de determinados límites, que pueden desviar o comprometer el desarrollo psicosocial normal durante la infancia y adolescencia, con repercusiones para la vida actual o futura.

La mejor forma de identificar y diagnosticar un trastorno por uso de drogas, es realizar una completa historia clínica en un ambiente de confianza y asegurando la confidencialidad.

Efectos secundarios al uso de drogas

En función del tipo de sustancia que el joven consuma, el efecto que produce, las consecuencias o efectos secundarios, el síndrome de abstinencia, así como los signos clínicos de sospecha variarán de una a otra.

El tratamiento del consumo de drogas es multidisciplinar y dependerá de la etapa del consumo, del apoyo familiar con que cuenta el joven y de la experiencia del profesional; sin embargo el mejor tratamiento para el abuso de sustancias es la prevención.

CONCLUSIÓN

Muchos adolescentes, chicas y chicos, consumen drogas, pero solo una minoría desarrollarán problemas de abuso y/o dependencia. A pesar de ello, los posibles problemas y complicaciones que puedan surgir asociados a las drogas en este trascendental momento evolutivo, hacen que en una publicación anterior, destacásemos la necesidad de identificar de forma temprana los factores de riesgo y protección, los signos y síntomas de sospecha de los primeros contactos con las drogas, como elementos fundamentales en la intervención temprana, en la prevención de complicaciones asociadas y la evolución a los trastornos adictivos. El pediatra tiene una importancia capital en el tratamiento de los problemas de drogas al ser la puerta de entrada, el primer paso, si exceptuamos la urgencia hospitalaria, en el acceso de los adolescentes al sistema sanitario. Es en este momento, "el primer contacto", cuando adquieren gran importancia aspectos como: la motivación, la información, el consejo sanitario (intervención breve), la propuesta de tratamiento específico, así como el abordaje de la patología específica presente en cada momento¹⁵. Debemos enseñar, adiestrar y potenciar en los adolescentes las actitudes, habilidades y que faciliten el afrontamiento de las situaciones de riesgo y protejan frente al consumo de drogas. Transmitir una información completa y veraz sobre las drogas y sus consecuencias. Aclarar todas sus dudas al tiempo que alertar sobre la existencia de fuentes de información

Sesgadas o espurias. Poner en valor la salud y el cuidado activo y comprometido de esta. Finalmente, en los adultos: padres, familiares, profesores, monitores, médicos, autoridades, etc.; evitar las contradicciones entre lo que enseñamos y lo que hacemos, "enseñar con el ejemplo" fortalecerá la calidad del mensaje preventivo a nivel familiar, escolar y comunitario.

BILBIOGRAFÍA

- Terán A. Adolescentes y consumo de drogas. Congreso de Actualización en Pediatría 2022. Lúa Ediciones 2022; 1(2): 167-175.
- Becoña E. Los adolescentes y el consumo de drogas. Papeles del psicólogo 2000; 7(7): 25-32.